43-6

UNIVERSIDAD de TEOLOGIA GRANADA

FACULTAD de TEOLOGIA
GRANADA

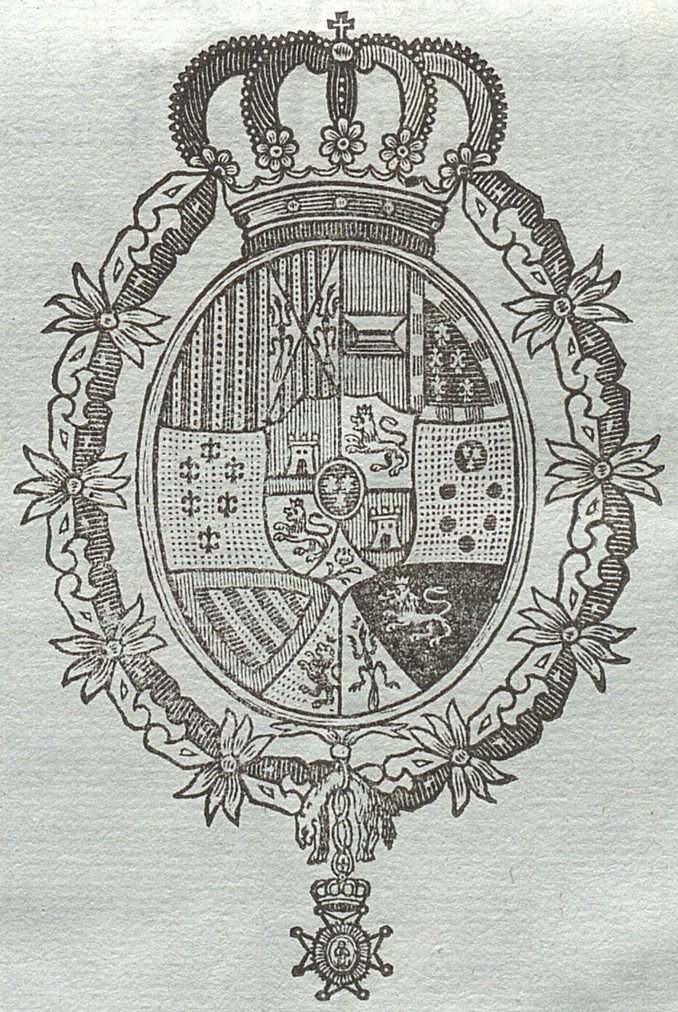
✠

REALES CEDULAS,

EN QUE EL RET

SE SIRVE HACER MERCED

de Titulo de Castilla, con la denominacion de Conde de Galvez, y la adicion de una Flor de Lis de Oro en campo azul para el Escudo de sus Armas, al Teniente General de los Reales Exercitos Don Bernardo de Galvez, Cavallero de la Real y distinguida Orden de Carlos Tercero, Comendador de Bolaños en la de Calatrava, Governador y Capitan General de la Luisiana y Florida Occidental, &c.



AÑO 1783.

EN MADRID:

En la Imprenta de Don Pedro Marin.

FACULTAD de TEOLOGIA
GRANADA

Titulo de Castilla.

DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalen, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarves, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canarias, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-Firme del Mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante y Milan, Conde de Aspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona, Señor de Vizcaya y de Molina, &c. Por quanto en atencion á las apreciables circunstancias y distinguido merito de vos D. Bernardo de Galvez, hijo legítimo del Teniente General de mis Reales Exercitos Don Matias de Galvez, Virrey de Nueva-España, y de Doña Josefa de Madrid, Noble, Hijo-Dalgo notorio, de Casa y Solar conocido por ambas lineas, natural de la Villa de Macharaviaya en el Partido de la Ciudad de Malaga; Cavallero Pensionado de mi Real distinguida Orden de Carlos Tercero, Comendador de Bolaños en la de Calatrava, Governador y Capitan General, Superintendente é Inspector de las Provincias de la Luisiana y de la Florida en la America Setentrional; Teniente General de mis Reales Exercitos, y Comandante en Gefe de mi Exercito de Operaciones y Observacion en la Isla de Cuba y Santo Domingo en la ultima Guerra con Inglaterra, en cuyo encargo desempeñasteis mis Ordenes y Real confianza con el zelo, espiritu y prudencia que teneis calificado.

Por los señalados servicios que me ha hecho de treinta años á esta parte, y los continúa el referido Teniente General de mis Reales Exercitos, Virrey de Nueva-España, Don Matias de Galvez vuestro Padre, que habiendo pasado por todos los grados desde Cade-

te, hasta el que obtiene, ha sido Governador del Castillo de Paso-Alto en la Isla de Tenerife una de las Canarias; Teniente de Rey, Inspector y segundo Comandante General de ellas, como del Reyno de Goatemala en los de Nueva-España, á cuyo Govierno y Capitanía General, con la Presidencia de su Real Audiencia, le promoví en propiedad al principio de la ultima Guerra, en que reconquistó la Plaza y Castillos de Omoa y San Juan de Nicaragua, que habian tomado los Ingleses, y les batió en la Isla de Roatán, Rio-Tinto y demás puntos que usurpaban en las Costas de aquel continente, tomandoles todos los Fuertes, hasta dexar libre el Golfo de Honduras.

Por la antigua Nobleza de Sangre que teneis calificada de tiempo inmemorial en todos vuestros ascendientes, con el goce por cerca de trescientos años y diez generaciones en la Varonía de Galvez: En once generaciones y mas de tres Siglos en la de Madrid y Garcia; y en doscientos años y ocho generaciones por las Varonías de Ramirez, Marques y Cabrera que os corresponden por vuestros Abuelos, habiendo algunos de vuestros ascendientes, y otros hijos de estas Ilustres Familias servido muy particularmente al Estado, y mis Augustos Predecesores por las Armas y las Letras, y se hallaron en las Conquistas de las Ciudades y Villas de Teruél, Madrid, Cordova, Granada, Santaella y otras, como en la Guerra de la rebelion de los Moriscos del Reyno de Granada.

Que por los señalados servicios que hicieron los Galvez y Madrid en dichas expediciones fueron heredados vuestros ascendientes por estas lineas con repartimientos de Poblacion y otras mercedes en dicha Villa de Santaella en el Siglo trece, y en el quince, y diez y seis en Velez-Malaga, Macharaviaya y Benaque, y á vuestro octavo Abuelo Anton de Galvez concedieron los Señores Reyes Católicos un Asiento y Entierro de distincion en la Parroquia de su Domicilio para sí y sus sucesores, como lo han tenido y conservan

hoy

hoy con sus Armas en dicha Villa de Macharaviaya, de que sois natural, y lo fue vuestro Padre y Abuelos hasta el quinto, aunque por la Varonía de Galvez tuvieron vuestros Abuelos su Casa-Solar primitiva á una legua de Guernica en el Señorío de Vizcaya, y usaron siempre de las Armas de aquel Señorío como las usais Vos y vuestro Padre, y demás hijos de su Casa con los blasones adquiridos por servicios y concesiones Reales, de cuya Familia fueron hijos Bernal de Galvez, uno de los tres Jueces árbitros para la sucesion de la Corona de Aragon (que obtuvo el Infante Don Fernando de Castilla, que ganó á Antequera) fue Maestre-Racional de Cataluña, Vice-Canciller del Rey, de su Consejo, y su Testamentario el año de mil quatrocientos diez y seis: Melchor de Galvez, que llevó esta noticia al Parlamento de Tortosa: Galceran de Galvez, Cavallero de mucha cuenta: F. Christoval de Galvez, Inquisidor General de Aragon: Fernando de Galvez, Presidente de la Chancillería de Granada, y Asistente de Sevilla en el Siglo diez y seis: Don Pedro de Galvez, de los Consejos de Castilla é Indias, Visitador General del Reyno de Nueva-España, y Obispo de Zamora en el Siglo proximo anterior: El expresado Anton de Galvez, que se distinguió en la Conquista del Reyno de Granada, á quien por sus señalados servicios concedieron SS. MM. el Entierro y Asiento fixo y privativo en su Persona y descendencia en la Parroquial de su Domicilio, que conserva hoy vuestra Familia en dicha Villa de Macharaviaya: Don Francisco de Galvez, Fiscal del Consejo de Hacienda, con otros muchos Cavalleros de todas las Ordenes Militares, Ministros de las Chancillerías y Audiencias, y de la Inquisicion, Oficiales de los Reales Exercitos y de otros Departamentos, sirviendome en la actualidad con particular satisfaccion mia, y provechosa utilidad de mis Reynos, en la mejor aceptacion por sus talentos, experiencia y memorables prendas Don

Josef de Galvez vuestro Tio, Cavallero Gran Cruz de mi Real y distinguida Orden de Carlos Tercero, de mi Consejo de Estado, mi Secretario de Estado y del Despacho Universal de Indias, y Governador de su Consejo y Juntas, Regidor perpetuo de la Ciudad de Malaga: Don Miguel de Galvez, tambien vuestro Tio, igualmente Regidor perpetuo de la Ciudad de Malaga, Cavallero Pensionado de la misma Real Orden, y mi Consejero de Guerra: Y Don Antonio de Galvez, vuestro otro Tio, Coronel de mis Exercitos, y Comandante General del Resguardo en la Bahia de Cadiz, que asimismo sirven á mi satisfaccion en sus respectivos empleos y encargos.

Y correspondiendoos en iguales terminos la Varonía de Madrid por vuestra Abuela Paterna, y Abuelo Materno (en lugar de Gallardo que impropiamente adoptó el Padre de este siendo hijo de Lazaro de Madrid) sois noveno Nieto de Alonso Fernandez de Madrid, Contador Mayor del Rey Don Juan el Primero, que le armó Cavallero por su mano; y octavo Nieto de Francisco de Madrid, Regidor de la Villa de Madrid, Secretario de Estado de los Señores Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Isabel, y Oficial de sus Reales Guardias en la Conquista de la Ciudad de Granada, por lo que fue honrado y heredado como uno de sus Ganadores en Velez, Macharaviaya, y otras partes, cuya familia tiene su Entierro en Capilla propia de la Iglesia Parroquial de San Salvador de dicha Villa de Madrid, y ha producido hijos muy Ilustres en Armas y Letras, como lo fueron principalmente Garci-Vicente de Madrid, Alcayde del Rey D. Alonso el Sabio: Diego Fernandez de Madrid, Capitular de Madrid, y Vasallo muy distinguido del Rey Don Juan el Primero: Pedro Gonzalez de Madrid, del Consejo del Señor Don Juan el Segundo: Alonso Fernandez de Madrid, Nieto del Contador Mayor, del Consejo de los Reyes Catolicos, y otros muchos Cavalleros y Ministros, que han servido á mis Predecesores en distintos destinos.

Y

Y por la varonía deCabrera, de que descendeis por vuestra Abuela paterna sois de la Familia Ilustre de este nombre establecida en Cordova, cuya Casa posee el Marqués de Villaseca, y fueron vuestros Abuelos desde el quinto hasta el noveno Cavalleros Veintiquatros de aquella Ciudad, y tres de la Orden de Santiago.

Y por la Varonía de Ramirez Marques, de que proviene vuestra Abuela materna, estais enlazados con los Ganadores y Pobladores del Reyno de Granada, con repartimientos en dicha Villa de Macharaviaya donde fue heredado Alonso Sanchez Marques vuestro sexto Abuelo, procediendo por vuestra Bisabuela paterna Doña Elena Garcia de Carbajal del noble linage de Garcia de la Ciudad de Segovia, donde fue vuestro noveno Abuelo Lope Garcia Diputado de la Nobleza para la confirmacion que hizo de sus Privilegios en Medina del Campo el Señor Rey Don Juan el Segundo en la Era de mil quatrocientos veinte y uno; y Pedro Garcia hijo de Lope, y vuestro octavo Abuelo, se halló en la Conquista de Granada, y Velez-Malaga, donde en mil quatrocientos noventa y seis se le repartieron casas, viñas, y otras posesiones.

Y teniendo consideracion asi bien á que á exemplo de vuestros mayores elegisteis desde muy joven la profesion de las Armas, y que habiendo hecho la Guerra en Portugal de Voluntario con el grado de Teniente de Infanteria en mil setecientos sesenta y dos, os destiné despues al Reyno de Nueva-España, donde de Capitan del Regimiento fixo de Infanteria de la Corona, y Comandante de las Provincias internas, y fronterizas de aquel Imperio, sostuvisteis el honor de mis Reales Armas, escarmentando muchas veces los feroces Indios Apaches á costa de vuestra sangre, por haber sido herido en varios reencuentros, y muy de peligro en alguno de ellos.

Que restituido á España de mi Orden en el año de mil setecientos setenta y dos, os hallasteis de Capitan

del Regimiento de Infanteria de Sevilla en el desembarco yfuncion de la Playa de Argel en mil setecientos setenta y cinco ; y sin embargo de haberos herido gravemente , no os retirasteis hasta executarlo con la Compañia de Cazadores de vuestro cargo , por lo que os concedí grado de Teniente Coronel , y os mandé volver á la Escuela Militar de Avila , donde acreditasteis la aplicacion y talentos , de que me tenian informado vuestros respectivos Gefes.

Que por convenir á mi Servicio proveer de defensa , y fomentar la Poblacion y Comercio de la Provincia de la Luisiana , y tener en aquel importante punto persona de mi entera confianza , os conferí en mil setecientos setenta y seis el empleo de Coronel de su Regimiento fixo , y os encargué inmediatamente su Gobierno interino ; en cuyos empleos y otras comisiones de mi Servicio , como en algunos delicados acaecimientos con los Ingleses sobre el Rio , y sus respectivas riveras , procedisteis con la mayor justificacion, prudencia , actividad y decoro correspondiente á mi Real nombre y Soberanía ; por lo que en mil setecientos setenta y nueve os concedí el grado de Brigadier.

Que precisado Yo por los justos y relevantes motivos que constan á toda Europa á declarar la Guerra al Rey de la Gran-Bretaña , recibisteis mis Ordenes , é Instrucciones relativas al rompimiento , con el título de la propiedad del Gobierno de la Luisiana en fines de Julio de mil setecientos setenta y nueve ; y aunque por la situacion y débil estado de fuerza de dicha Privincia opinaron unanimemente todos los Oficiales que convocasteis á Consejo , que debia reducirse el Plan á una mera defensiva , hasta que se recibiesen refuerzos de la Habana , tomasteis sobre vos solo la heroyca resolucion de atacar á los Ingleses en sus propios puestos y fortificaciones.

Que sin embargo de que en estas circunstancias sobrevino el diez y ocho de Agosto un furioso uracán, que sumergió quasi todas las embarcaciones que teniais

en

en el Rio , con los preparativos para la Campaña , arruinó muchas casas de la Nueva-Orleans , y destruyó todo el campo de sus cercanias , supisteis mantener en tanto vigor la Tropa , y Vecindario de aquella Capital , que en lugar de desanimarse , se esforzaron mas con las desgracias , y se ofrecieron á la empresa que les proporcionabais.

Que habiendo , pues , sacado algunos Barcos y Artilleria del fondo del Rio , y juntado hasta setecientos hombres de Tropa Veterana , Reclutas , y Milicias de todos colores , os pusisteis en marcha en veinte y siete de Agosto sin Tiendas , Equipages , Ingenieros, ni mas que un Oficial de Artilleria enfermo que conducia por el Rio, la que pudisteis aprestar , y despues de una penosa y precipitada marcha con dicha gente , y algunos Indios , y otras castas que se os agregaron, llegasteis al Fuerte de Manchak , y el siete de Septiembre lo tomasteis por sorpresa y asalto , sin desgracia alguna , quedando su Guarnicion prisionera de Guerra.

Que no obstante haberse reducido vuestra gente á quasi la mitad por el cansancio , y algunas enfermedades , marchasteis el dia trece contra el Fuerte de Baton-Rouge , donde se habian reunido y fortificado las Tropas Inglesas ; y habiendolo reconocido hallasteis, que por su ventajosa situacion , anchura y profundidad de sus fosos , alto , y escarpado de sus murallas , estar guarnecido con trece Cañones , y defendido por quinientos hombres , seria , si no imposible , muy costoso tomarlo por asalto, con este conocimiento dispusisteis formar trinchera , y establecer batería , que efectuasteis felizmente , distrayendo el fuego del Enemigo al parage de un falso ataque que figurasteis.

Que con efecto, el dia veinte y uno rompió el fuego vuestra Batería, y á las tres horas y media habia desmantelado el Fuerte de modo , que tocó llamada , y pidió capitulacion, que concedisteis con calidad de que quedase la Tropa prisionera de Guerra, y que se entregase el

Fuerte de Panmure de Natches, que estaba muy bien guarnecido, y en situacion dominante, lo que asi se executó.

Que al mismo tiempo por vuestras ordenes, y acertadas disposiciones se tomaron los Puestos de Tompson, y Amith con los demas establecimientos que tenian los Ingleses en la Rivera Oriental de Misisipi, y se les aprendieron sobre sus aguas ocho Embarcaciones que iban de Panzacola al socorro de los expresados Fuertes.

Que esta empresa y sus respectivas operaciones fueron tan bien dirigidas, y su éxito tan felíz, que sin tener mas de un hombre herido en la Tropa de vuestro mando, hicisteis rendir las Armas á mil Ingleses, y pusisteis en mi dominacion quatrocientas y treinta leguas de pingues, y fertilisimas tierras pobladas de estancias, y de diversas Naciones de Indios Comerciantes de Peleteria, desviando por este medio el ingreso de mis Enemigos á las Provincias interiores de Nueva-España; por cuyo singular servicio os hice Mariscal de Campo de mis Exercitos.

Que ansioso vuestro zelo de continuar las operaciones Militares segun mis Ordenes, emprendisteis la conquista de la Movila, y os embarcasteis con mil y doscientos hombres, compuestos de Tropa Veterana, Milicias, Gente de color, auxiliares, y sirvientes, y el catorce de Enero de mil setecientos y ochenta os disteis á la vela en el Misisipi con catorce Embarcaciones de distintos portes; pero desde el dia veinte y siete del mismo mes fue el Comboy tan terriblemente contrastado por los elementos, que á costa de muchas fatigas y desvelos llegó à la Ria de la Movila, en cuya barra naufragaron la Fragata Comandante, el Bergantin què montabais, y otros quatro Buques.

Que á este desgraciado suceso sobrevino una tempestad tan fuerte, que solo pudo salvarse la gente, y hasta el número de ochocientos hombres, que salieron quasi desnudos á la playa de

una

una Isla desierta, en que os hallasteis sin viveres, municiones, ni otros recursos, que los que sugeria vuestro valor, y la constancia de la Tropa; y en tan criticas circunstancias deliverasteis ir al asalto del Castillo de la Movila, formando escalas con los fragmentos de las Naves naufragadas, que hubierais executado, si un corto socorro de viveres y gente que en aquella ocasion os llegó de la Habana en quatro pequeños Buques de mi Real Armada, no os hubiese puesto en estado de disponer el reembarco de la gente, con la que no obstante la continuacion del temporal llegasteis delante de la Movila el dia veinte y quatro de Febrero, y tomando las mas exactas medidas para efectuar el sitio, formasteis trinchera, estableciesteis Baterias, y á pesar de los continuos y bien servidos fuegos del Enemigo, y su esforzada resistencia, á vista del socorro de mil y cien hombres, que á este efecto habia sacado de Panzacola el General Juan Campbell, abristeis brecha, y estrechasteis de modo á los sitiados, que el catorce de Marzo rindieron la Plaza por capitulacion, quedando Prisioneros de Guerra trescientos y siete hombres á presencia de dicho General Ingles, que se retiró precipitadamente con pérdida de un Capitan, y diez y seis Dragones que le tomasteis prisioneros, y con el despecho de haberse reducido su operacion á ser testigo ocular de vuestra pericia Militar, y del valor de mis Tropas, que conduxeron á brazo la Artilleria, y todo lo demas necesario para el sitio.

Que concluida esta felíz conquista pensasteis desde luego en la de Panzacola, con arreglo á mis Ordenes; pero no pudisteis emprenderla por entonces á causa de haberse retardado los refuerzos de Tropas, y auxilios maritimos, que debian enviaros de la Habana, y salieron en estacion tan abanzada, que por los temporales y dictamen de los Gefes de Mar, fue preciso desistir en aquella ocasion y retirar los Buques á dicho Puerto.

Que con este motivo, y para esforzar en la Ha-

bana el correspondiente apresto de todo lo necesario á tan importante empresa, os embarcasteis en un pequeño Bergantin, y fuisteis en persona á promover la expedicion, con la que venciendo á esfuerzos de vuestra actividad, zelo y amor á mi Real servicio, muchas dificultades, salisteis el diez y siete de Octubre de mil setecientos y ochenta con las Tropas que se os pudieron facilitar en una Esquadra y Comboy; pero el dia siguiente sobrevino un uracán de los mas terribles que se han experimentado en el Seno Mexicano, cuya duracion fue de ochenta horas, y dispersó, maltrató, é hizo correr á todos los Buques de la Esquadra, y Comboy, de que zozobraron algunos, desarbolaron otros, y se refugiaron donde pudo cada uno.

Que habiendoos mantenido, sin embargo de este fracaso, un mes en el Mar con la solicitud de llegar al punto de reunion, tubisteis precision de volver á la Habana en la misma Fragata que os conducia, con otra de mi Esquadra, y dos Inglesas que apresaron.

Que aunque aquel desgraciado suceso habia dispersado el Comboy, dividiendo la Tropa, que desembarcó en varios parages, y se aumentaban las dificultades en la Habana, esforzasteis vuestro ardiente zelo, y con motivo de poner à cubierto vuestra Provincia, y lo conquistado contra las operaciones de los Ingleses, que habian intentado varias veces recuperar lo perdido, y atacado las abanzadas de la Movila en distintas ocasiones que fueron rechazados, pudisteis conseguir, que se os diesen mil trescientos y quince hombres, con un Navio, dos Fragatas, y otras Embarcaciones de Guerra, y Transporte.

Que el veinte y ocho de Febrero de mil setecientos ochenta y uno salisteis con estas fuerzas del Puerto de la Habana, y dirigiendoos en derechura á la Isla de Santa Rosa, desembarcasteis el primero al frente de las Tropas la noche del nueve de Marzo; y al siguiente dia os apoderasteis de diez Ingleses, algunos cañones desmontados, y de toda la Isla, haciendo retirar con una Batería que formasteis, dos Fragatas de

Guer-

Guerra Britanicas, que desde lo interior de la Bahía hacian fuego sobre las Tropas.

Que campadas éstas en dicha Isla para esperar las que segun vuestras ordenes preventivas debian venir á aquel punto de la Nueva-Orleans, y la Movila, tomasteis las providencias y precauciones correspondientes para asegurar el Campamento, Esquadra, y Comboy; y habiendo resuelto que se forzase la entrada del Puerto, se puso en execucion el dia once por la tarde, pero no se efectuó á causa de haber tocado en la barra de la entrada el Navio Comandante, que iba á la vanguardia, por lo que viró, y volvió con todos los demás Buques al fondeadero de donde se habian levado.

Que dispusiteis se repitiese al dia siguiente dicha operacion, pero habiendose examinado y decidido unanimemente por el Comandante, y Oficiales de Marina ser impracticable la empresa á causa de lo tortuoso del Canal, la mucha corriente de las aguas, la falta de Prácticos seguros, y los fuegos del Castillo de las Barrancas coloradas, que enfilaban, y batian por popa, y proa qualquiera Embarcacion que se arriesgase á entrar, se desistió del intento: Pero teniendo vos á la vista por una parte la triste situacion en que quedariais con la Tropa desembarcada, y la que debia venir por tierra y mar de la Movila y la Nueva-Orleans, si un golpe de los vientos comunes en aquella costa braba, precisase la Esquadra, y Comboy á levar anclas, y por otra, lo perjudicial é indecoroso que seria á mis Reales Armas desistir de la empresa que os habia confiado, procurasteis por todos los medios que os dictaron la prudencia, y politica, reducir al Comandante de los Buques de Guerra, que los menores reiterasen la tentativa de entrar en el Puerto, y no pudisteis conseguirlo; en cuyo conflicto os resolvisteis á una accion tan arriesgada como precisa, heroyca, y laudable en aquella situacion, qual fue la de entraros solo en el Puerto: Y reservando de todos vuestra determinacion, os embarcasteis sin Oficial,

cial, domestico, ni criado alguno à las dos de la tarde del dia diez y ocho del mismo Marzo en el Bergantin Galveztown, y haciendoos saludar, y arbolar la insignia de vuestro Grado, mandasteis, que largase vela, y marease por el Canal para el Puerto, y asi lo executó, sufriendo el fuego continuo del expresado Castillo de las Barrancas, que no hizo daño en dicho Buque, ni en los de una Lancha Cañonera, y una Galeota que os siguieron á alguna distancia.

Que de esta forma, y á la vista del Exército, Esquadra, Comboy, y de los Enemigos, forzasteis la entrada del Canal, y llegasteis á fondear dentro de la Bahía de Panzacola á distancia en que no podia ofenderos el Enemigo, y saltando en tierra por la parte interior de dicha Isla, os recibió la Tropa de vuestro mando con el aplauso á que erais acreedor; y por este exemplo se resolvió y efectuó sin desgracia alguna al dia siguiente diez y nueve la entrada de los Buques de Guerra, y Comboy, no obstante el vivo fuego del Castillo enemigo, excepto el Navio Comandante, que quedó fuera y se retiró despues á la Isla de Cuba, y en el interin entraban todas las Embarcaciones, anduvisteis en una Falúa sobre el Canal, para dirigir, y auxiliar á las que lo necesitaban.

Que luego que llegaron las Tropas, Artillería, Municiones, y demás pertrechos, que segun vuestras oportunas ordenes, se debian remitir de la Movila, y Nueva-Orleans, os trasladasteis con todo el Exército á Tierra-firme, y disteis las providencias convenientes para el ataque de las diferentes Fortificaciones que defendian los Ingleses con mil y ochocientos hombres de Tropa reglada, muchos Voluntarios Negros, y una multitud de Indios feróces, que se encubrian en los Bosques de la Campaña, y auxiliados de la Cavallería, y Tropa ligera, os incomodaban, y resistian vigorosamente el acceso á la Plaza.

Que para evitar en lo posible la pérdida de gente, y mantener á ésta en la debida actividad, mudasteis repetidamente de situacion, y Campamentos,

y

y con vuestro exemplo conduxo la Tropa á fuerza de brazos, la Artillería, Municiones, pertrechos, víveres, y demás necesario para las operaciones, y subsistencia del Exército.

Que habiendo resuelto atacar con preferencia el Fuerte abanzado de la Media-Luna, principiasteis los trabajos, y á este tiempo os llegó oportuna, y casualmente un refuerzo de Tropas de Tierra, y Mar, con la Esquadra convinada de la Habana, que habia salido á buscar la Inglesa, y cubrir el Sitio en caso que ésta viniese al socorro como se habia creido.

Que estrechando entonces los trabajos, y abierta la Trinchera, batisteis con el mayor vigor los Fuertes enemigos, y estos correspondieron igualmente por su parte, é hicieron varias salidas, y ataques á vuestros puestos, y algunos puntos de la misma Trinchera, que sostuvieron con valor las Tropas, y fueron rechazados con escarmiento los Ingleses.

Que quando en el dia ocho de Mayo teniais resuelto atacar á viva fuerza el Fuerte de la Media-Luna, dispuso la Providencia, que una granada tirada de vuestras baterías incendiase el Almacen de pólvora de aquella Fortaleza, y que volase una parte de ella con ciento y cinco Ingleses que la guarnecian, y aprovechandoos de este fracaso, hicisteis ocupar aquel puesto, y conducir á él algunos Cañones, y Obuses con tanta presteza, que quando los Enemigos intentaron hacerlo por sí, se hallaron sorprendidos con el fuego de vuestra Artillería, y Fusilería, de que resultó considerar los Generales Ingleses, no serles posible continuar la defensa, á causa de que desde la Fortaleza volada se dominaba, y batía de punta en blanco el Fuerte Jorge, y se resolvieron á pedir Capitulacion, poniendo á este efecto la Vandera correspondiente á las quatro de la tarde en el mismo Fuerte Jorge; y acordando los articulos que tuvisteis por conveniente, se efectuó en la mañana del dia diez la entrega de las Fortalezas, (en que habia ciento cinquenta y tres piezas de Artillería monta-

tadas Armas , y demás efectos) quedando prisionera de Guerra la Guarnicion hasta el numero de mil y quatrocientos hombres con sus respectivos Oficiales, y entre ellos el Mariscal de Campo Juan Campbell , Comandante en Gefe de las Tropas, y el Vice-Almirante Pedro Chester, Gobernador y Capitan General de la Provincia.

Que en los sesenta y un dias, que corrieron desde el desembarco hasta la rendicion de Panzacola , y fueron otros tantos de fuego, y mutuas ostilidades, procedisteis con la mayor prudencia , vigilancia , y humanidad, segun lo exigian los casos , y circunstancias, sin perdonar trabajo, fatiga, ni riesgo, á que concurriais regularmente el primero, y recibisteis dos heridas de consideracion en el vientre, y la mano izquierda el dia doce de Abril, que consternaron vuestro Exército , aunque por vuestro esfuerzo no os impidieron dirigir las operaciones del Sitio.

Que desde su principio , y despues poniendoos de acuerdo con el Gobernador Inglés,preservasteis de toda ostilidad y daño la Poblacion, y vecinos de Panzacola , por lo que aquellos habitantes han representado al Rey Britanico , haciendo honor y justicia á vuestra humanidad, y vizarría, habiendose verificado por esta gloriosa Conquista, y las anteriores que me habeis hecho , el importante , y deseado efecto de arrojar los Ingleses de todo el Seno Mexicano , donde tanto han perjudicado á mis Vasallos , y Reales intereses, asi en tiempo de Paz,como de Guerra.

Y quando tuve por vuestros avisos la noticia de tan plausible suceso, os concedí inmediatamente el Grado de Teniente General de mis Exércitos , y con presencia de que el gran Puerto de Panzacola se denominó en su descubrimiento Bahía de Santa Maria, que despues tuvo el adictamento de Galve en obsequio del Conde de este Titulo , por haberse reconocido, y poblado en el tiempo que era Virrey de Nueva-España , y que era justo os quedase una señal honrosa y perpetua en aquel parage, resolví, que

des-

desde entonces, y para siempre, se nombrase Bahía de Santa Maria de Galvez, en honor, y gloria de la Virgen Santisima, y memoria vuestra, como su Conquistador; y que el Castillo de las Barrancas coloradas, llamado antes de Santo Tomé, se nombrase de San Carlos, por haberse construido en tiempo del Señor Don Carlos Segundo, y verificado su recuperacion en mi feliz Reynado; que el Fuerte Jorge, se denominase en lo venidero de San Miguel, á causa de haberse rendido en el dia de la Aparicion de este Santo Arcangel, General del Dios de los Exércitos; y que para perpetuar en vuestra posteridad la memoria de la heroyca accion con que forzasteis solo la entrada de dicha Bahía, pusieseis por timbre en el Escudo de vuestras Armas el Bergantin Galveztown, con el mote *Yo solo*; y que usasen de este blason todos vuestros hijos, descendientes y sucesores, con declaracion que hice por mi Real Cédula de doce de Noviembre de mil setecientos ochenta y uno (en que erigí en Govierno y Capitanía General las Provincias de la Luisiana, y la Florida, nombrandoos para él) de que la relacion hecha en ella, que es la que vá sentada de vuestros señalados servicios, y premios que habeis sabido merecer, la mandé extender por honor, memoria y satisfaccion de vuestra Persona, y circunstancias, y que tengais en vuestra ilustre Casa, y familia un Documento que os franquea mi Real gratitud para calificacion de vuestro relevante mérito, y que consten siempre las justas causas por qué os he distinguido.

Y en consideracion igualmente á que los Comandantes, las Justicias, y los Hacendados, y Habitadores de la Ciudad, Villas, Pueblos, y Puestos de dicha mi Provincia de la Luisiana en la America Setentrional, deseosos de manifestaros su gratitud por las ventajas que habeis procurado á la misma Provincia, con aumento de su Poblacion, y por el esfuerzo, y actividad con que al principio de la ultima Guerra os anticipasteis á los designios de los Ingleses, que

me-

meditaban su conquista, tomandoles los Fuertes que quedan mencionados, me suplicaron fuese servido concederos Titulo de Castilla, y que pudieseis añadir á vuestras Armas una de las Flores de Lis de oro en campo azul, que usa la Provincia por antigua concesion del Rey Christianisimo: Queriendo Yo manifestar á la Provincia mi benevolencia, y á vos el mismo Don Bernardo mi Real gratitud por los señalados servicios que me habeis hecho, mandando mis Tropas para las expediciones y conquistas de la Florida Occidental, y sus Plazas de la Movila y Panzacola, y posteriormente comandando mi Exercito de observacion en America: Por Decreto señalado de mi Real mano de veinte y ocho de Marzo de este año, he venido en condescender á la referida súplica, haciendoos merced á vos el dicho Don Bernardo de Galvez de Título de Castilla, con la denominacion de *Vizconde de Galveztown*, y *Conde de Galvez*, para vos, vuestros hijos y sucesores perpetuamente, con relevacion de Lanzas, y Media-Annata por solo vuestra Persona, y que podais añadir al Escudo de vuestras Armas la referida Flor de Lis de oro en campo azul.

Por tanto, y para mas honrar y sublimar vuestra Persona y Casa, es mi voluntad, que vos el referido D. Bernardo de Galvez, y vuestros hijos, herederos y sucesores, cada uno en su tiempo perpetuamente, para siempre jamás, os podais llamar, é intitular, llameis, é intituleis, llamen, é intitulen, y os hago, é intitulo, *Conde de Galvez*: Y por esta mi Carta encargo al Serenisimo Principe D. Carlos Antonio, mi muy caro y muy amado hijo, y mando á los Infantes, Prelados, Duques, Condes, Marqueses, Ricos-Hombres, Priores de las Ordenes, Comendadores, y Sub-Comendadores, Alcaides de los Castillos y Casas-fuertes, y Llanas, y á los del mi Consejo, Presidentes y Oidores de mis Audiencias, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y Chancillerias, y á todos los Concejos, Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes Mayores y Ordinarios, Alguaciles, Merinos, Prebostes, y otros qua-

les-

lesquier mis Jueces, Justicias, y personas de qualesquier estado, condicion, preeminencia, ó dignidad, que sean mis vasallos, subditos, y naturales, asi á los que ahora son, como á los que en adelante fueren, y á cada uno, y qualquiera de ellos, que os hayan, y tengan, llamen, é intitulen asi à vos el mencionado Don Bernardo de Galvez, como á cada uno de dichos vuestros hijos, herederos y sucesores, cada uno en su tiempo, Conde de Galvez, y os guarden, y hagan guardar todas las honras, franquezas, libertadas, exempciones, preeminencias, prerrogativas, gracias, mercedes, y demas ceremonias que se guardan, y deben guardar á los otros Condes de estos mis Reynos, todo bien y cumplidamente, sin faltaros cosa alguna. Y porque, segun las Ordenes dadas por el Señor Rey Don Felipe Quarto, (que esté en Gloria) á las personas á quienes se diere título de Conde, ó Marqués ha de preceder el de Vizconde, y quedar suprimido: Por Despacho del dia de la fecha de éste, os he dado título de Vizconde de Galveztown, el qual, en conseqüencia de las citadas Ordenes, queda roto y cancelado en mi Secretaría de Cámara de Estado de Castilla, y Gracia y Justicia, y notado y prevenido lo conveniente en el asiento del Libro, para que no valga, ni tenga efecto, ni se dé por perdido, ni duplicado, ni en otra forma en tiempo alguno; y por otro Despacho del propio dia, os he dado la correspondiente facultad para añadir al Escudo de vuestras Armas la Flor de Lis de oro en campo azul, que queda enunciada: Y si de éste, y de la Gracia y Merced en él contenida, vos el citado Don Bernardo de Galvez, ó qualquiera de vuestros hijos, herederos y sucesores, ahora y en qualquier tiempo quisieredes, ó quisieren mi Carta de Privilegio y confirmacion, mando á mis Concertadores y Escribanos Mayores de Privilegios y Confirmaciones, y á mi Mayordomo y Canciller, y Notarios Mayores, y á los otros Oficiales que están á la tabla de mis Sellos, que os la dén, libren, pasen, y sellen la mas fuerte, firme y bastante que le pidie-

re-

redes, y menester hubieredes: Y de este mi Despacho se ha de tomar la razon por las Contadurias Generales de Valores, y Distribucion de mi Real Hacienda, á que está agregada la de la Media-Annata, y los Libros del Registro General de Mercedes: Y declaro, que de ésta no debeis, durante vuestra vida, los enunciados derechos de Lanzas y Media-Annata, por haberos relevado de ellos, como queda referido; pero deberán satisfacerlos todos vuestros sucesores. Dada en Aranjuez á veinte de Mayo de mil setecientos ochenta y tres. = YO EL REY. = Yo Don Juan Francisco de Lastiri, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = Don Miguel Maria Nava. = Don Pedro Josef Valiente. = Don Juan Acedo Rico. = Registrada. = D. Nicolás Verdugo. = Teniente de Canciller Mayor. = D. Nicolás Verdugo.

Tomóse razon en las Contadurias Generales de Valores, y Distribucion de la Real Hacienda, y la de Valores previene no causar maravedises algunos al derecho de la Media-Annata, conforme refiere este Título, ni al servicio de Lanzas el contenido Don Bernardo de Galvez por su vida, por el Título de Castilla que se le concede, con la denominacion de Conde de Galvez; pero la deberán pagar todos los sucesores en él. Madrid veinte y tres de Mayo de mil setecientos ochenta y tres. = Antonio Bustillo y Pambley. = Leandro Borbon.

Concesion de la Flor de Lis,

Don Carlos, por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalen, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Cordova, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarves, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canarias, de las Indias Orientales, y Occidentales, Islas y Tierra-Firme del Mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante y Milan, Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona, Señor de Vizcaya y de Molina, &c. Por quanto los Comandantes, las Justicias,

los

los Hacendados y Habitadores de la Ciudad , Villas, Pueblos y Puestos de mi Provincia de la Luisiana en la America Setentrional, deseosos de manifestar su gratitud á Vos Don Bernardo de Galvez, hijo legitimo del Teniente General de mis Reales Exercitos, Don Matias de Galvez, Virrey de Nueva-España, y de Doña Josefa de Madrid; Noble Hijo-Dalgo notorio, de Casa y Solar conocido por ambas lineas, natural de la Villa de Macharaviaya en el Partido de la Ciudad de Malaga; Cavallero Pensionado de mi distinguida Orden de Carlos Tercero, Comendador de Bolaños en la de Calatrava, Governador y Capitan General, Superintendente, é Inspector de dicha Provincia y de la Florida, Teniente General de mis Reales Exercitos, y Comandante en Gefe de mi Exercito de Operaciones y Observacion en la Isla de Cuba y Santo Domingo, por las ventajas que habeis procurado á la misma Provincia con aumento de su poblacion, y por el esfuerzo y actividad con que al principio de la ultima Guerra os anticipasteis á los designios de los Ingleses, que meditaban su conquista, tomandoles los Fuertes de Manchak, Baton-Rouge y Natches, me suplicaron fuese servido concederos Titulo de Castilla, y que pudieseis añadir á vuestras Armas una de las Flores de Lis de Oro en campo azul, que usa la citada Provincia por antigua concesion del Rey Christianisimo; y queriendo Yo manifestar á la referida Provincia mi benevolencia, y á Vos mi Real gratitud por los señalados servicios que me hicisteis despues, mandando mis Tropas para las Expediciones y Conquistas de la Florida Occidental y sus Plazas de la Movila y Panzacola; y posteriormente comandando mi Exercito de Observacion en America: Por Decreto de veinte y ocho de Marzo de este año, señalado de mi Real Mano, he venido en condescender á la referida súplica, haciendoos merced de Titulo de Castilla, con la denominacion de *Vizconde de Galveztown*, y *Conde de Galvez* para

Vos,

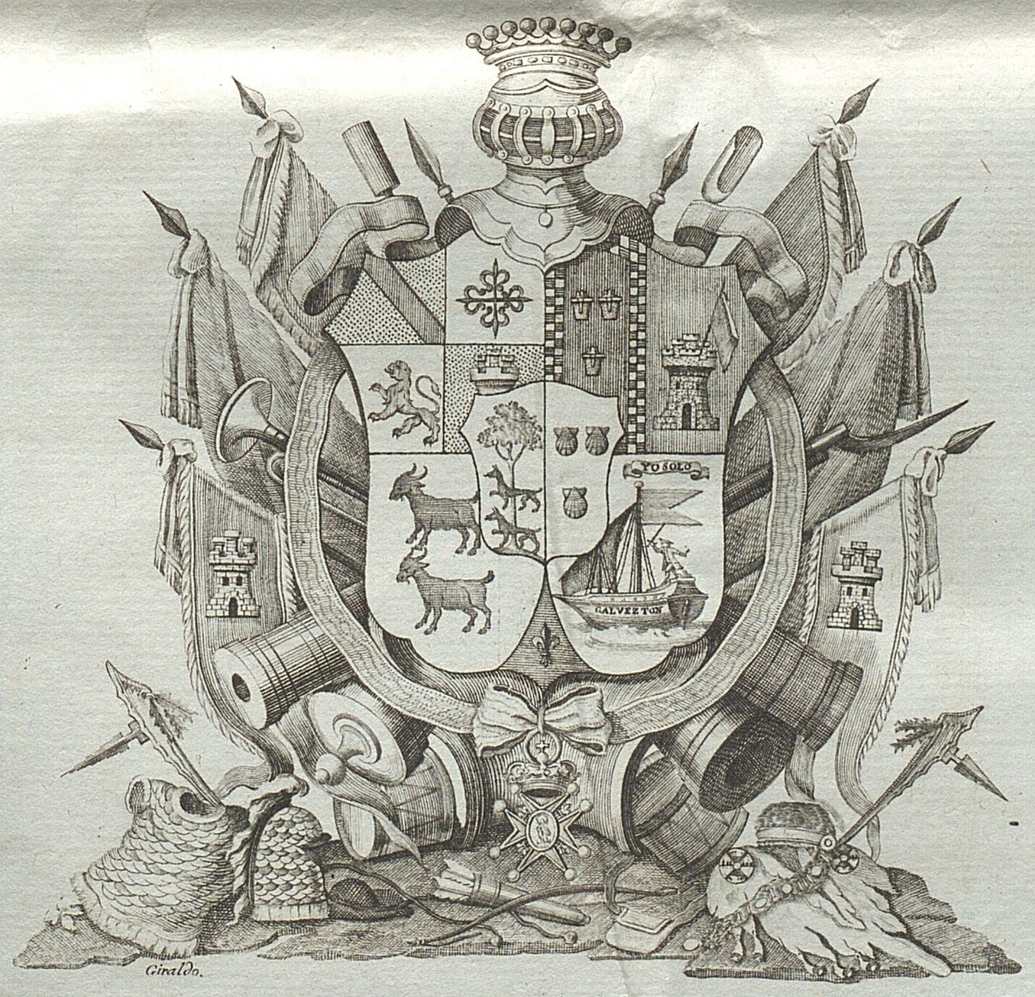
Vos, vuestros hijos y sucesores perpetuamente, con relevacion de Lanzas y Media-Annata por sola vuestra Persona, y que podais añadir al Escudo de vuestras Armas la referida Flor de Lis de Oro en campo azul: Por tanto, y porque por Despacho separado de éste, os he expedido el Titulo de Castilla con la denominacion de Conde de Galvez, que queda referido; por la presente os concedo permiso para que podais poner, y añadir en el Escudo de vuestras Armas, de que ahora usais, por la Orden, y en la forma que sea regular, *una Flor de Lis de Oro en campo azul*, para que sirva de perpetua memoria y mayor lustre á vuestra Persona, Casa, y descendientes, por los señalados y particulares servicios que quedan mencionados me teneis hechos, cuya distincion de aumento al Escudo de vuestras Armas os doy y concedo para Vos, y vuestros hijos y descendientes perpetuamente para siempre jamás, para que las podais, y puedan traer y poner por vuestras propias, y suyas en vuestros Reposteros, y suyos, y en las Casas, Capillas, Sepulturas, y en las otras partes donde las quisieredes, y quisieren poner y traer libremente, en manifestacion de mi Real gratitud y vuestro particular merito: Y por esta mi Carta ó su traslado signado de Escribano público, encargo al Serenismo Principe Don Carlos Antonio, mi muy caro, y muy amado hijo, y mando á los Infantes, Prelados, Duques, Marqueses, Condes, Ricos-Hombres, Priores de las Ordenes, Comendadores y Sub-Comendadores, Alcaydes de los Castillos y Casas fuertes y llanas, y á los del mi Consejo, Presidentes y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, y á todos los Concejos, Asistente, Governadores, Alcaldes, Alguaciles, Merinos, Prevostes, y otros qualesquier mis Jueces y Justicias de estos mis Reynos y Señoríos, y á cada uno y qualquiera de ellos en sus Lugares y Jurisdicciones, que os guarden y cumplan esta mi Carta y lo en ella contenido,

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

do, y en su cumplimiento os dexen y consientan á Vos y á los dichos vuestros hijos y descendientes, y á los suyos para siempre jamás traer y poner el mencionado aumento al Escudo de vuestras Armas, sin que en ello impedimento alguno no os pongan, ni consientan poner, que asi es mi voluntad: Dada en Aranjuez á veinte de Mayo de mil setecientos ochenta y tres.=YO EL REY.=Yo Don Juan Francisco de Lastiri Secretario del Rey nuestro Señor lo hice escribir por su mandado.=Don Miguel Maria Nava.=Don Pedro Josef Valiente.=Don Juan Acedo Rico.=Registrada.=Don Nicolas Verdugo.=Teniente de Canciller Mayor.=Don Nicolas Verdugo.

Es copia de los originales.

Don Juan Francisco Lastiri.



Giraldo.

BIBLIOTECA de TEOLOGIA GRANADA

FACULTAD de TEOLOGIA
GRANADA

FACULTAD de TEOLOGIA
GRANADA

Leg. 60-5
6
43-6

